

«El siglo XXI será religioso o no será en absoluto»². Estas palabras atribuidas a André Malraux, se han venido repitiendo a lo largo del último cuarto de siglo tratando de reflejar la urgencia del rearme espiritual de Occidente ante la inminente catástrofe que amenazaba con su misma desaparición física.

«¿Habrà sitio, o habrá fe en la tierra en este nuevo milenio? ¿De qué tipo será la religiosidad de los tiempos que vienen? ¿Se desarrollará un nuevo paganismo?»³ Se preguntaba en 1950 Romano Guardini.

¿Qué está pasando en nuestra sociedad occidental que la creíamos indiferente a lo religioso y, sin embargo, se muestra más religiosa de lo que pensábamos? En ella se está cumpliendo lo que pronosticaron tanto Malraux como Romano Guardini. Es decir, por una parte el momento actual se nos revela como religioso, pero a su vez es una religión de matices paganos, y especialmente una religión sin Dios.

1. Jesús portador del agua de la vida

El documento toma como tema central a *Jesús como portador del agua de la vida*, que hace referencia al relato donde se narra el encuentro de Jesús con la samaritana junto al pozo de Jacob, en el capítulo cuarto del evangelio de san Juan [especialmente versículo 11 al 42]. Este encuentro ha sido descrito incluso como el paradigma de nuestro encuentro con la verdad. Es Jesús quien ofrece a esa mujer y a toda la humanidad un manantial que brota dando vida eterna [v. 14]. La delicadeza con que Jesús trata a la mujer es un modelo de eficacia pastoral: ayudar a los otros a sincerarse sin sufrir en el doloroso proceso de reconocimiento propio [«me ha contado todo lo que he hecho» Jn 4, 39].

Si la Nueva Era (NE), se presenta como una religión, y sobre todo una forma de entender la vida que pretende aniquilar el modelo de vida que aportó el cristianismo, entonces ¿qué hemos hechos los cristianos de Jesús?, ¿lo vivimos y presentamos como portador de agua viva? Mucho tendremos que discernir en

1. En este análisis sólo pretendemos presentar en forma general el Documento de la Comisión de la Cultura y la Comisión para el Diálogo Interreligioso *Jesucristo, portador del agua de la vida. Una reflexión cristiana sobre la New Age*, Ed. Palabra, Madrid 2003.

2. Tomo la cita del artículo del Cardenal Paul PAUPARD, *La Iglesia frente a los desafíos de la Modernidad*, en «Ecclesia» n. 3.060-61 [2001], 4 y 11 de agosto.

3. *Ibidem*.

nuestras comunidades y en nuestra Iglesia sobre el por qué la gente se va a beber a otros manantiales ajenos.

No en vano el objetivo de este documento consiste en fomentar el discernimiento de quienes buscan puntos de referencia sólidos para una vida más plena. Hay muchos contemporáneos que tienen una auténtica sed de Dios. A su vez cita el documento las palabras que el Papa Juan Pablo II pronunció a un grupo de obispos de Estados Unidos:

«Los pastores deben preguntarse sinceramente si han prestado suficiente atención a la sed del corazón humano en busca del “agua viva” que solo puede dar Cristo nuestro Redentor»⁴.

En la presentación del documento afirma Allan Fitzgerald:

«Es preciso reconocer que el atractivo que ejerce la religiosidad de la Nueva Era sobre algunos cristianos puede deberse en parte a una falta de atención sería por parte de las propias comunidades cristianas respecto a temas que, en realidad, son elementos integrantes de la síntesis católica. Tales son, por ejemplo, la importancia de la dimensión espiritual del hombre, integrada en el conjunto de su existencia, la búsqueda del sentido de la vida, la vinculación entre los seres humanos y el resto de la creación, el deseo de una transformación personal y social, y el rechazo de una visión racionalista y materialista de la humanidad»⁵.

2. Orígenes de la NE y su finalidad

La NE es un movimiento que estos últimos años está teniendo mucha fuerza, pero hay que remontarse al siglo XIX⁶, y de manera especial en la década de los sesenta del siglo XX. Su máximo interés es recuperar la religión pagana que el cristianismo eliminó. La NE afirma que la era de Piscis (dominada por el cristianismo) está ya por terminar y será sustituida por la Era

4. Citado por Allan Fitzgerald en el prefacio del documento, 15-16, aquí 16.

5. *Ibid.*, 15-16.

6. Por escritos de la *Sociedad Teosófica* entre los cuales está «La Doctrina Secreta», de H. Blavatsky y el «Plan del New Age», comunicado a Alice Bailey y por el espíritu demoníaco, sabemos que la finalidad de la Nueva Era se propone llevar a la humanidad a:

- a) Una sola religión mundial.
- b) Un solo sistema económico mundial.
- c) Una sola cultura mundial.
- d) Un solo gobierno mundial.

Acuario⁷. Todo ello porque se fundamentan en las interpretaciones de astrólogos que piensan que cada dos mil años un signo del zodiaco es superado por otro signo.

Esta NE marcada por el signo Acuario pretende devolver al hombre la felicidad, el sentido pleno de la vida. Esta felicidad se alcanza eliminando aquellas religiones que han fomentado una mentalidad patriarcal, de sometimiento a un Dios que creímos que traería la salvación, pero que no ha dado respuestas al problema del sufrimiento que han causado las guerras. Ahora ha llegado el momento de recuperar la religión donde el hombre ponga su confianza en sí mismo y por sus propias fuerzas pueda alcanzar la salvación. De ahí la importancia que da la NE a las religiones orientales, especialmente el hinduismo, el budismo y el jainismo. Con relación al hinduismo asumen su concepto monista de la creación, donde el yo es asumido plenamente en la divinidad, pero en una divinidad en la que Dios es el mismo hombre⁸.

Del budismo y el jainismo asume la idea de la reencarnación (también presente en el hinduismo), pero no como algo negativo de lo que hay que liberarse, sino como una vuelta a la existencia material. Y a su vez asume de estas dos religiones la liberación del sufrimiento, pero no como una acción definitiva que puede acabar solo Dios con dicho problema, sino que es el hombre quien por sus propias fuerzas y ascesis puede liberarse del sufrimiento.

De aquí podemos afirmar sin ambages que la NE es uno de los desafíos más urgentes para la fe cristiana. Se trata de un desafío religioso y, al mismo tiempo, cultural: la NE propone teorías y doctrinas sobre Dios, sobre el hombre y sobre el mundo incompatibles con la fe cristiana. Además, este fenómeno (NE) es síntoma de una cultura en profunda crisis y, a la vez, una respuesta equivocada a esta situación de crisis cultural: a sus inquietudes e interrogantes, a sus aspiraciones y esperanza.

7. Undécimo y penúltimo signo del zodiaco. Corresponde al segundo mes del invierno. El portador de agua (*acquarius, Wassermann*) simboliza al que aplaca la sed, al que hace que los demás se aprovechen de sus dones y conocimientos. La era zodiacal de Acuario sigue a la de Piscis. Estaría a punto de comenzar (finales del s. XX y comienzos del XXI). Según los adeptos de la NE, que recogen las elucubraciones de algunos astrólogos, la era de Acuario será totalmente opuesta a la de Piscis. Esta última representaba una era de desgracias y miserias, de fuego y sangre, de oscuridad y tinieblas. La era de Acuario, por el contrario, será realmente una nueva era, una nueva edad de oro hecha de *armonía* y de luz, de amor y de paz. ¡Será el paraíso en la tierra!: Ver la voz *Acuario (la era de)* en Bernard FRANCK, *Diccionario de la Nueva Era*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1994, 29-31.

8. Según la NE, cada uno de nosotros es Dios o parte de Dios (panteísmo). Así cada uno puede construir su propia moral.

No hay que olvidar que la cultura occidental ha pasado —desde ya hace tiempo— de un sentido casi instintivo de la presencia de Dios a lo que a menudo se llama una visión más científica de la realidad. Todo debe ser explicado según nuestras experiencias inmediatas. Cualquier cosa que lleve a pensar en los milagros resulta sospechosa.

¿Qué motivos han llevado a este cambio?

El cardenal Poupard en la presentación de este documento señala tres motivos:

a) El primero es la sensación de que las religiones tradicionales o institucionales no pueden ofrecer lo que antes se creía que podían dar. Algunas personas, en su visión del mundo, no logran encontrar espacios para creer en un Dios trascendente personal; y a muchos la experiencia los ha llevado a preguntarse si este Dios tiene poder para realizar cambios en el mundo o incluso si existe⁹.

La gente no puede creer en un Dios que permite y ha permitido tanto sufrimiento inocente. Este movimiento ante tanto desconcierto de la gente ha aprovechado para introducir sus ideas como una alternativa válida.

b) Hay otra razón para explicar cierta inquietud y cierto rechazo con respecto a la Iglesia tradicional. No olvidemos que en la antigua Europa las religiones paganas precristianas eran muy fuertes y a menudo se producían lamentables conflictos vinculados al cambio político, pero inevitablemente calificados como opresión cristiana de las antiguas religiones.

Por lo tanto hay una revancha contra el cristianismo, y existe el deseo de inventar modos nuevos para contraatacar al cristianismo y volver a una forma más auténtica de religión, vinculada más íntimamente a la naturaleza y a la tierra (el ecologismo). Por eso se debe reconocer que en la religión neopagana no hay sitio para el cristianismo.

c) El tercer motivo de un desengaño generalizado con respecto a la religión institucional deriva de una creciente obsesión en la cultura occidental por las religiones orientales y los métodos de sabiduría.

La atracción de lo exótico los ha puesto en contacto más estrecho con las religiones y las prácticas esotéricas de varias culturas orientales, desde el anti-

9. En forma de síntesis podemos afirmar que la NE persigue estas metas aparentes:

- a) Buscar el bien, la salud, la paz y la hermandad.
- b) El nuevo orden mundial: utópica sociedad mundial sin tensiones.

Y entre las metas reales de la NE destacaríamos:

- a) Ir preparando, mediante un gobierno único para el mundo, el control de éste por parte de Lucifer.
- b) La meta última es la adoración de Lucifer.

guo Egipto hasta la India y Tibet. La creciente convicción de que existe cierta verdad de fondo, un núcleo de verdad en el centro de toda experiencia religiosa, ha llevado a la idea de que se pueden y deben captar los elementos característicos de las diversas religiones para llegar a una forma universal de religión¹⁰.

Al contrario de lo que las sectas de corte adventista prevén para el fin del milenio (un desenlace catastrófico cuyos sobrevivientes serán exclusivamente miembros de su propio grupo), la NE pregona una edad de oro para toda la humanidad.

Todo el mensaje del NE se reviste de un optimismo desbordante y resalta lo positivo, lo fácil y lo inmediato de la transformación que propone.

Este movimiento está marcado por las corrientes gnósticas que ya tuvo que afrontar el cristianismo de los primeros siglos a la vez que se inspira en la tendencia a exaltar la razón humana y a atribuirle poderes extraordinarios; el conocimiento humano que se crea una divinidad o creencias propias desconfiando y eliminando la Revelación.

Finalmente, la característica más preocupante de la NE es el relativismo religioso, espiritual y moral. La meta final es introducir al hombre en un nuevo paradigma, es decir, una forma totalmente diversa de verse a sí mismo y de percibir la realidad. La salvación no es la liberación del pecado, o de un Dios que nos salva, sino de llegar a la perfección del hombre por sí mismo.

3. Los desafíos para los cristianos ante la NE

En primer lugar, lo que nos exige el Papa Juan Pablo II en la *Tertio milenio adveniente*: “que se coloque la figura de Cristo en el centro de las aspiraciones del hombre”¹¹. Y a su vez lo que recordaba a un grupo de obispos americanos:

«Las ideas del NE a veces se abren camino en la predicación, la catequesis, los congresos y los retiros, y así llegan a influir incluso en los católicos practicantes que tal vez no son conscientes de la incompatibilidad de esas ideas con la fe de la Iglesia»¹².

10. Presentación del Cardenal Poupard, 8-9.

11. Cf JUAN PABLO II, *Tertio milenio adveniente*, 10 de noviembre de 1994.

12. JUAN PABLO II, Discurso a los obispos de Iowa, Missouri y Nebraska, en visita «ad limina», 28 de mayo de 1993, en «L'Osservatore Romano», edición en lengua española, n 2, 11 de junio de 1993, pp. 11-12.

Conclusión

En esta breve presentación, quisiera concluir con estos interrogantes: ¿Qué Cristo presentamos a esta humanidad? ¿Qué imagen de Dios presentamos en la evangelización? El documento nos avisa también diciendo que a veces los cristianos tenemos una formación muy pobre de nuestra fe. ¿Cómo vamos a dar razón de nuestra esperanza si no tenemos fundamentos sólidos para argumentar?

Este siglo es religioso, pero vivimos bajo el lema de *Religión sí, Dios no*, como lúcidamente nos recuerda el teólogo alemán Johann Baptist Metz. Vivimos una religiosidad sin Dios. ¿Creemos en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que es el Dios en el que confió Jesús?¹³

Rahner profetizó que el siglo XXI o el cristiano sería místico o no sería nada. Es decir, si de verdad el cristiano ha hecho una experiencia de Dios tendrá algo significativo que decir y ofrecer. Ojalá que este siglo y este milenio sea religioso, que vuelva la religión, pero que en ella dejemos lugar al Dios de la Vida, que es el único que puede calmar nuestra sed.

Juan Pablo GARCÍA MAESTRO, O.S.S.T.

13. Cf. J. B. METZ, «Gotteskrise. Versuch zur geistigen Situation der Zeit», en: J. Habermas, D. Sölle y otros, *Diagnosen zur Zeit*, Patmos, Düsseldorf 1994, 76-92, aquí 77-78.

Nuestro hermano y querido amigo Joseph ha descansado en el Señor, se ha ido a la Casa del Padre el día 17 de octubre de 2003 a los 37 años de edad, en el Hospital Clínico de Barcelona, después de dos años de dolorosa enfermedad aceptada con sencilla y profunda fe, esperanza y entrega amorosa en Dios Padre. El obispo auxiliar de Barcelona, Pedro Tena, presidió la Eucaristía exequial y sus hermanos trasladaron sus cenizas a Inglaterra el día 20 para depositarlas en la tumba de sus padres.

En Santiago, el día 28, revivimos su memoria en la concelebración eucarística presidida por el arzobispo D. Julián Barrio, con la participación de numerosos sacerdotes y personas más cercanas a Él a lo largo de su permanencia entre nosotros.

Había nacido el 29 de octubre de 1965 en Ormskirk, West Lancashire (Inglaterra), de una familia y en un pueblo que se mantuvo católico entre la mayoría anglicana. En 1984 obtiene el *Bachelor of Arts with honours* en la Universidad de Liverpool. El año 1987 se desplaza a Galicia y trabaja como lector de inglés en El Ferrol y a continuación en la Universidad de Santiago. Con vocación sacerdotal desde muy joven, solicita su admisión en el Seminario de la diócesis de Santiago; al final de sus estudios eclesiológicos, 1995, se gradúa en Bachiller en Teología en el Instituto Teológico Compostelano, unido a la Universidad Pontificia de Salamanca, con nota de sobresaliente. Recibe la ordenación presbiteral el 6 de julio de 1996 del prelado diocesano don Julián Barrio, como sacerdote al servicio de nuestra diócesis. Ejerce diversas funciones pastorales en parroquias, Seminario e Instituto Teológico (profesor de inglés), Vicaría Judicial y Archivo Histórico Diocesano del que fue Subdirector previo Master en altos estudios de Archivística en la Universidad de Liverpool en 1999.

¿Qué pronto se nos fue! Al comunicar su tránsito a las Misioneras de la Unidad, que recibieron su visita días antes, M.TM José dijo: 'Ya tenemos otro más en el cielo pidiendo por la unidad de la Iglesia'.

Joseph vivió directamente en su tierra natal el drama lacerante de la división de las iglesias y de las mutuas exclusiones. Pronto incorpora el ecumenismo a su vida cristiana. Ya en nuestra tierra conecta con las Misioneras de la Unidad y participa en los Encuentros ecuménicos de El Espinar (Segovia) sin interrupción hasta la aparición de su grave enfermedad; en ellos aceptó con gusto hacer de moderador o secretario en los Trabajos de Grupo, presentador de po-

nentes o en las oraciones, manifestando su capacidad de sntesis, inteligencia y claridad en sus exposiciones; los asistentes a El Espinar hallaron en Èl un buen amigo y hermano.

El valor que Joseph daba a los Encuentros de El Espinar se refleja en esta misiva a las Misioneras enviada en 2002, antes del XII Encuentro: 'Estimadas Misioneras: es con suma alegrìa que las participo que mi mÈdico me dejarà viajar y que concretamente podrÈ confirmar mi asistencia al inminente encuentro ecumÈnico de El Espinar. Con todo, el mismo me aconseja que cuente con asistencia mÈdica apropiada, pero ya que la naturaleza de mi enfermedad no suele provocar crisis repentinas, creo que bastarà con contar con los servicios del ambulatorio que se encuentra enfrente de la Casa^a.

No pudo ser. Cuando estabamos para salir y hablaba guardado su maleta en el coche suena su mÙvil, se retira y pronto se vuelve para decirme con cara sonriente: 'Lo siento mucho, perdÙname, tengo que quedarme porque me llaman del ClÌnico de Santiago que tenemos un donante de trasplante de mÈdula en el ClÌnico de Barcelona^a.

El profesor de Eclesiologìa y Teologìa EcumÈnica, Carlos Garcìa CortÈs, y un servidor ofertamos un cursillo de IniciaciÙn al Ecumenismo, de 14 horas, en la Escuela de Teologìa para Laicos; entre los 25 o 30 participantes allÌ estaba Joseph con un matrimonio de la parroquia donde ejercìa como Vicario. Con Èl y otros asistentes al Cursillo se formÙ el primer Grupo de AnimaciÙn EcumÈnica de la diÙcesis, cuyas actividades ya conocÈis.

Una experiencia ecumÈnica reconfortante, en la que Joseph actuÙ como animador bñsico, fue la estancia de siete dÌas en Compostela, 2001, de un Grupo de 27 miembros de la Iglesia evangÈlica de Finlandia. Se fueron muy contentos y con aÒoranza; mantenemos la relaciÙn fraternal iniciada. Su responsable Heikki Kotila, profesor de Teologìa Pastoral de la universidad de Helsinki, al comunicarle lo de Joseph me contestÙ: 'Le agradezco mucho su amable carta. La noticia de la muerte de Joseph, aùn conociendo lo lento y persistente que fue su enfermedad, me tocÙ con gran fuerza y tristeza. Lo siento muchÌsimo. Ruego a Dios que les dÈ fuerza a todos ustedes que estuvieron cerca a Joseph. Que Dios les bendiga y ayude en este dolor como en todo lo demàs en su vida. Requiem aeternam dona eo Domine, et lux perpetua luceat eo^a.

Benito GONZ;LEZ RAPOSO

